

Título: Trastorno Espectro Autista y la motricidad

Autoras: Kiara Barreira y Candela Chaparro

Docente a cargo: Nicolas retamar

Institución: Joaquín V. Gonzalez

Introducción: A partir de este trabajo analizaremos y daremos a conocer el Trastorno Espectro Autista (TEA) y todo lo que esto conlleva en el desarrollo cognitivo y conductual de los mismos, y además de cómo estos se comportan como actores sociales.

¿Qué es el Trastorno Espectro Autista?

El TEA está relacionado con el desarrollo del cerebro que afecta la manera en la que una persona percibe y socializa con las demás personas, lo que causa problemas en la interacción social y la comunicación. También comprende patrones de conducta restringidos y repetitivos. El término espectro en el trastorno del espectro autista se refiere a un amplio abanico de síntomas y gravedad. Hay que entender que no hay dos personas con TEA iguales, esto dependerá de su propio desarrollo personal y de los apoyos que pueda tener, así como de si presenta o no discapacidad intelectual asociada y también de su nivel de desarrollo del lenguaje.

Aún no está determinado su origen, por lo tanto no tiene solución, entonces acompañaría a la persona a lo largo de toda su vida, aunque sus manifestaciones y necesidades cambian en función de las distintas etapas del desarrollo y de las experiencias adquiridas.

- El TEA, es un grupo de afecciones diversas. Las características del autismo pueden detectarse en la primera infancia, pero, a menudo, el autismo no se diagnostica hasta mucho más tarde.
- Aproximadamente uno de cada 160 niños tiene un TEA.
- Las capacidades y las necesidades de las personas con autismo varían y pueden evolucionar con el tiempo. Aunque algunas personas con autismo pueden vivir de manera independiente, hay otras con discapacidades graves que necesitan constante atención y apoyo durante toda su vida.
- Las intervenciones psicosociales basadas en evidencias pueden mejorar las aptitudes sociales y para la comunicación, y tener un impacto positivo en el bienestar y la calidad de vida de las personas con autismo y de sus cuidadores.
- Las personas con TEA sufren estigmatización, discriminación y violaciones de los derechos humanos.
- La atención a las personas con autismo debe ir acompañada de medidas en el ámbito comunitario y social para lograr mayor accesibilidad, inclusividad y apoyo.

Se calcula que, en todo el mundo, uno de cada 160 niños tiene un TEA. Esta estimación representa una cifra media, pues la prevalencia observada varía considerablemente entre los distintos estudios. No obstante, en algunos estudios bien controlados se han registrado cifras notablemente mayores. La prevalencia de TEA en muchos países de ingresos bajos y medios es hasta ahora desconocida.

El Trastorno del Espectro Autista comprende afecciones que anteriormente se consideraban independientes, como el autismo, el síndrome de Asperger, el trastorno desintegrativo infantil y una forma no especificada de trastorno generalizado del desarrollo.

Generalmente los niños suelen presentar síntomas de autismo en el primer año. Los niños parecen desarrollarse de forma normal en el primer año y luego

pasan por un período de regresión entre los 18 y los 24 meses de edad, cuando aparecen los síntomas.

Algunos niños presentan signos tales como menor contacto visual, falta de respuesta cuando los llaman por su nombre o indiferencia hacia las personas. Otros niños pueden desarrollarse normalmente pero luego repentinamente se vuelven introvertidos o agresivos o pierden habilidades del lenguaje que habían adquirido.

Debido a que cada individuo presenta distintos síntomas o señales, hay una variedad de diagnósticos muy amplia en donde no se puede detectar con certeza la gravedad de cada persona diagnosticada. Cada resultado se basa en el nivel de deterioro del niño y en la manera en que lo afecta a la hora de desenvolverse frente al mundo.

Características principales del TEA

Las manifestaciones clínicas del TEA varían mucho entre las personas, así como su funcionamiento intelectual y sus habilidades lingüísticas.

No todos tienen estas características, depende de cada persona que lo padece y como lo manifiesta.

- Parece no escucharte.
- Se resiste a los abrazos y las caricias; además, parece que prefiere jugar solo.
- No suele hacer contacto visual y carece de expresión facial.
- No habla o tiene un desarrollo tardío del habla, o bien pierde la capacidad que tenía para decir palabras u oraciones.
- No puede mantener ni iniciar una conversación o, tal vez, inicia una solamente para pedir algo o nombrar elementos.
- Puede llegar a hablar con un tono o ritmo anormal.
- Repite palabras o frases textuales, pero no comprende cómo usarlas.

- No parece entender preguntas o indicaciones simples.
- No expresa emociones ni sentimientos y parece no ser consciente de los sentimientos de los demás.
- No señala ni trae objetos para compartir sus intereses.
- Aborda interacciones sociales de forma inadecuada comportándose de manera pasiva, agresiva o perturbadora.
- Tiene dificultad para reconocer señales no verbales, como la interpretación de las expresiones faciales de otras personas, las posturas corporales o el tono de voz.

Comunicacion e interaccion social

Habilidades de comunicación verbal y no verbal

Las dificultades de comunicación que pueden presentar se manifiestan tanto a nivel de comprensión como de expresión.

- Comunicación verbal: Algunas personas tienen habilidades lingüísticas adecuadas, pero encuentran dificultades para utilizarlas en una comunicación recíproca o en el contexto social en el que son necesarias. Otras no emplean lenguaje verbal y requieren el apoyo de Sistemas Alternativos y/o Aumentativos de Comunicación.
- Comunicación no verbal: Las personas con TEA pueden experimentar dificultades para emplear o extraer el significado de gestos o expresiones faciales de otras personas, así como de otros elementos relevantes para la interacción (contacto visual, postura corporal, etc.), lo que puede suponer alguna situación de malentendido.

Flexibilidad de comportamiento y pensamiento

Forma de pensar y comportarse

Las personas con TEA pueden tener dificultades para responder de manera flexible frente a diferentes contextos y ajustar su forma de pensar y de comportarse. Por esta razón adaptarse a los cambios o a situaciones imprevistas puede ser muy difícil para ellos. Puede manifestarse, por ejemplo, en insistencia en que las cosas sucedan siempre de la misma manera; en la disposición de un repertorio limitado de intereses específicos o en patrones de comportamiento rígido y repetitivo (como repetir las palabras o frases)

Estímulos sensoriales

Presentan alteraciones en el procesamiento de los estímulos sensoriales, que les puede generar un malestar intenso ante determinados sonidos, olores, luces, sabores o texturas; fascinación por luces, objetos brillantes o que giran o indiferencia aparente al dolor o a la temperatura.

Si bien no existe una cura para los trastornos del espectro autista, un tratamiento intensivo y temprano puede hacer una gran diferencia en la vida de muchos niños.

Método de estudio

Se realizó una encuesta por formularios de google, esta fue realizada por 46 personas. De un rango etario entre 12 y 17 años (52,2% de los participantes) y mayores de 18 (47,9%).

La primera pregunta que se realizó fue si la persona encuestada conoce a alguien que padeciera de Autismo. El 65,2% de las personas respondieron que sí conocían a alguien, luego el 8,7% no estaban informados sobre el Trastorno y el 26,1% restante no conocen a alguien que lo padezca.

De acuerdo a la psicopedagoga y estimuladora temprana, certificada en Austim Diagnostic Interview Revised (ADI R, entrevista clínica que permite una

evaluación profunda de sujetos con sospecha de autismo), Cintia Schoot¹, “Desde mi experiencia lo que les puedo decir es que el interés hoy es mucho más notorio en la sociedad, ya sea por tener un niño con dicho trastorno cerca o por la difusión sobre el mismo, se puede decir que la gente está mucho más informada o con más interés en el tema”.

Se preguntó si la persona que conocían hizo alguna de estas alteraciones en su vida diaria; esa persona ingiere algún tipo de medicación (22.5%), si van a terapia (60%), si estas personas cambiaron o alteraron su dieta (7.2%) y ninguna de las anteriores (10,3%).

Por último se preguntó cómo comprendía el trastorno; el 47.7% dicen que es un síndrome, un 31,8% lo entienden como un déficit de atención y el 20.5% restante dicen que es un tipo de personalidad.

Motricidad Infantil

La motricidad es el dominio que cada ser humano puede ejercer sobre su cuerpo. Va más allá de realizar movimientos, sino que estos deben ser coordinados e involucrar la espontaneidad, la creatividad y la intuición. Además, es un elemento más que forma parte de la educación, ya que aporta numerosos beneficios en los más jóvenes tanto en la etapa primaria como secundaria. Desarrollar la motricidad hace que, en general, se mejore cualitativamente el movimiento y favorece el dominio de diferentes habilidades.

- Primera infancia: Es un término genérico que se refiere al desarrollo cognitivo, social, emocional y físico. Este se refiere desde el desarrollo prenatal hasta los ocho años de edad. Es el período más intenso de desarrollo cerebral de todo el ciclo de vida, y al mismo tiempo, la etapa más crítica del desarrollo humano. Lo que ocurre antes del nacimiento y en los primeros años de vida tiene una influencia vital en la salud y en los resultados sociales . Aunque los factores genéticos inciden en el

¹ MP 196893

desarrollo del niño, las pruebas indican que el ambiente tiene una gran influencia en la primera infancia.

Tipos de motricidad

- **Motricidad gruesa:** es la que se encarga de trabajar con todas las partes del cuerpo. Por ejemplo correr, saltar, caminar y otras actividades que requieren de esfuerzo. Es importante trabajar este tipo de motricidad a edades tempranas ya que ayuda al niño a fomentar el equilibrio, la coordinación y habilidades físicas.
- **Motricidad fina:** es la que se trabaja por medio de las actividades que se hacen con las manos. Fomenta la precisión y la coordinación con las manos.

Autismo y la motricidad

Ellos tienen dificultades en la función motora gruesa (la que implica grandes movimientos de brazos, piernas, torso o pies) y en la coordinación motora, el funcionamiento coordinado de diferentes músculos, articulaciones y huesos.

La licenciada Cintia Schott opina que la dificultad en la motricidad depende de cada niño en particular, ya que cada niño es único. A partir de ello se realizan diferentes técnicas que nos indican cuál es la falencia a trabajar, siempre de lo más sencillo a lo más complejo para que el niño logre un aprendizaje eficaz y no llegue a la frustración .

Muchas veces la dificultad en la motricidad gruesa se da por torpeza motora y la falta de conciencia en el espacio.

Y desde la motricidad fina se da por la dificultad en el desarrollo la cual es más lentificada y es por ello que se requiere de especialistas lo más tempranamente posible.

Con respecto a las habilidades motoras gruesas, suelen estar medio año atrasados de sus compañeros. Aunque esta fase del desarrollo motor no depende del contexto social, hay que recordar que normalmente se domina a base de observar a otros e imitar lo que están haciendo. También pueden tener que ver con una menor capacidad de atención, menores habilidades para el juego, o un exceso de sensibilidad táctil y otras aversiones.

Lo más notorio son las anomalías en el paso o andadura. Por ejemplo, los niños con autismo tienden a reducir la longitud del paso, aumentar la anchura del paso incrementando de esa manera la base de apoyo y aumentar el tiempo en la fase de apoyo, el tiempo en el que el pie está apoyado en el suelo. Todo ello aumenta su estabilidad. Muchos niños con autismo tienen tendencia a andar de puntas de pie. Estos síntomas motores pueden afectar a la habilidad del niño para llevar a cabo actividades de la vida cotidiana como jugar, hacer deporte, caminar.

De acuerdo a Schott, la motricidad ya sea fina o gruesa no es una característica del trastorno, pero sí es una debilidad que hay que trabajar con mucho énfasis desde la atención temprana. Ya que poseen dificultades para hacer diferentes actividades académicas como así también luego se reflejan en actividades de la vida diaria tales como pinchar y cortar, utilizar una tijera, trozar un papel y demás.

Siempre se le brindan herramientas a los padres o cuidadores para la ejercitación de la motricidad fina comenzando desde muy pequeños para lograr resultados eficaces.

Problemas de los niños para leer y escribir por uso de la tecnología

De acuerdo a muestras relevadas en distintas instituciones marplatenses por la licenciada en kinesiología, especialista en la actividad psicomotora e integrante del Colegio de Kinesiólogos de la Provincia de Buenos Aires (Cokiba), Daniela Gigli, más de la mitad de los niños tiene algún desfase en la coordinación visomanual (ojo y mano) provocada por el uso excesivo de la tecnología, que afecta al aprendizaje de la lecto-escritura, a la maduración cognitiva, a la comprensión textual y hasta a la destreza corporal.

“Hoy en día vemos que uno de los factores principales que dificulta que los niños no adquieran un desarrollo grafomotor adecuado, es la masificación y el uso sin límite de los avances tecnológicos”, explicó la investigadora.

Los celulares, tablet, computadoras y dispositivos táctiles para juegos electrónicos sólo permiten la ejercitación de la mano y en particular del pulgar, dejando de lado aquellas destrezas motoras necesarias para la escritura. “Esto conlleva además, a que la acción, exploración e imaginación en el pequeño se manifieste en forma escasa o nula”, asegura Gigli. Para este registro, que fue parte de un trabajo de tesis de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad FASTA, se tomó una muestra no probabilística a 72 niños que asisten a preescolar de la ciudad de Mar del Plata.

De ese total, un 55% no cumplió con el desarrollo necesario, es decir que presentaron problemas de coordinación en la vista y en las manos lo que afecta directamente en la escritura.

Conclusión

A partir de este trabajo nos dimos cuenta de como el autismo y la motricidad están ligados, al mismo tiempo mediante una encuesta, los participantes de la misma nos hicieron notar que el trastorno es más cotidiano de lo que parece pero no se conoce bien en profundidad sus características y como tratar a estas personas porque no están informados. También por esta razón a veces se piensa en otras cosas que podrían ser en vez de un trastorno, se piensa que

es una etapa, un déficit de atención, un tipo de personalidad, algún tipo de celo que lo haga retroceder en su aprendizaje, etc.

Algunos de estos niños, como cada uno es único, pierden parte de su motricidad ya sea por costumbre moverse con lentitud o al no estar pendiente de su entorno y de las personas para poder imitar sus movimientos. Además este tipo de personas a veces al no poder comprenderte o dentro de su personalidad es una posibilidad que el niño/a o adolescente tenga cambios de humor repentinos, siendo así una persona irascible, estos no les gusta cambiar su forma de ser o de hacer sus actividades, complicando así la mejora para su pérdida de motricidad.

Otra causa es el uso abusivo de la tecnología, estas personas al vivir encerrados en sus mundos, suelen buscar escapatoria en la tecnología, ya sea un celular, consolas, televisores, etc. Esto lo que hace es que tenga menos movilidad o solamente ejercite sus dedos.

Para finalizar, cada niño es diferente al otro, algunos pueden ser más problemáticos que otros o también que el nivel de trastorno sea tan bajo que es casi imperceptible, cada uno tiene sus propias características y su versión de ver al mundo.

Bibliografía

Alonso, J. R., & Autismo Diario. (2017, Febrero 16). *Motricidad en los niños con Autismo*. <https://autismodiario.com/2017/02/16/motricidad-los-ninos-autismo/>

Confederación Autismo España. (n.d.). *Sobre el TEA*.

<http://www.autismo.org.es/sobre-los-TEA>

Mayo Clinic. (n.d.). *Trastorno Espectro Autista*.

<https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/autism-spectrum-disorder>

Que digital. (2018, Abril 15). *Por el abuso de tecnología los niños sufren problemas para leer y escribir*.

<https://quedigital.com.ar/sociedad/por-abuso-de-tecnologia-los-ninos-sufren-problemas-para-leer-y-escribir/>